

La desconfianza se ceba en España, encarece la deuda y castiga a la bolsa

El Ibex cae un 2,27% y se desmarca en negativo de otros mercados europeos

LALO AGUSTINA - Madrid

LA VANGUARDIA, 4.02.10

El nerviosismo de las últimas semanas y la incertidumbre de los inversores ante el proceso de consolidación fiscal de España sacudieron ayer de nuevo a los mercados. El Ibex cayó un 2,27%, mucho más que las principales plazas europeas, y perdió los 11.000 puntos, con los bancos como protagonistas negativos: cuatro de ellos estuvieron entre los cinco peores títulos del día.

El Popular fue el valor del índice más castigado (-4,6%), seguido de la aseguradora Mapfre (-4,5%) y tres bancos más: BBVA (-4,2%), Bankinter (-4,1%) y el Santander (-3,9%), que hoy presenta sus resultados del 2009. Sólo siete valores acabaron ayer en verde. En lo que va de año, la caída del Ibex es ya del 8,81%.

Esta situación no se vivió en los parquets, que siguen una evolución similar al español. Londres se dejó tan sólo un 0,6%, Frankfurt retrocedió casi lo mismo (-0.7%) y París registró una caída similar (-0-5%).

Por eso, la clave no está en las cotizadas, sino en la macroeconomía española -el alto paro, el déficit y la dificultad de meterlos en vereda-, que está pesando mucho más que los datos que se han conocido recientemente de las empresas locales. La corriente negativa, ayudada

por los especuladores que toman posiciones bajistas, gana terreno y esto se refleja de modo particular en el mercado de deuda.

El coste de los seguros por riesgo de impago sigue en ascenso en el caso de España, aunque aún a una distancia considerable de la de otros países considerados mucho más dudosos, como Grecia. Sin embargo, ayer se incrementaron de forma considerable los credit default swaps (CDS) o diferencial de puntos básicos adicionales que hacen falta para cubrir un riesgo de impago.

Los CDS de España se dispararon ayer hasta los 148,98 puntos básicos (15,52 más que ayer), con una subida del 11.63%. Hace apenas un mes, estaban alrededor de los 60 puntos. España no es la única en la picota. Además de Grecia (véase la información adjunta), la periferia del euro se encuentra - con matices-en la misma situación. Portugal vio aumentar ayer un 17% sus CDS hasta los 198 puntos e Italia, que está soportando mejor esta tormenta, sufrió un auge del 6,61% de la prima de riesgo hasta los 130 puntos.

Los inversores tratan a España ahora casi como a Irlanda -cuyo CDS está en los 160 puntos-, un país que fue por delante a la hora de anunciar y empezar a poner en práctica un duro ajuste fiscal.

Al margen de los esfuerzos del Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero por tratar de convencer a los mercados, algunas voces del exterior ayudan más bien poco a devolver la calma. Es el caso del Nobel de Economía, Paul Krugman, que ayer se hizo eco de las advertencias vertidas recientemente por el profesor de la Universidad de Nueva York Nouriel Roubini en el Foro Económico Mundial celebrado en Davos que

apuntaban a España como el principal riesgo para el euro por encima de Grecia.

En un artículo publicado en su blog de The New York Times, Krugman advirtió de que "la mayor dificultad (de la eurozona) no es Grecia, sino España". El prestigioso profesor de Princeton explicó que España registraba superávit presupuestarios hasta hace unos pocos años y que el actual déficit es consecuencia de su "colapso económico".

Los mercados parecen no perdonar que no se sepa con certeza por dónde van a ir los tiros a partir de ahora. Por eso, los analistas esperan casi con avidez conocer algunas claves importantes. La primera, hoy, con la presentación de los resultados del Santander. El resto, a cortísimo plazo, son el alcance de la reforma laboral y la concreción de la que afecta a las pensiones y al recorte del gasto público.